



BUSCANDO EL MAR EN TI

Vicente Cora

BUSCANDO EL MAR EN TI



Primera edición: febrero de 2022

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

©Vicente Cora

©Ilustraciones: Luis Manuel Cora Alcaraz

ISBN: 978-84-19151-48-3

ISBN digital: 978-84-19151-49-0

Depósito legal: M-4779-2022

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

*A Lara con todo mi cariño y orgullo.
A la hija de Mafalda, mi mejor lectora,
compañera de viaje y mucho más.*

POEMAS DE AMOR

MANOS VACÍAS

Miro mis manos, las veo tan vacías
que intento recordar en ellas las sensaciones,
las caricias.

Cierro los ojos y dibujo en el aire tu silueta,
puedo sentir, en la yema de mis dedos,
el calor de tu cuerpo,
tus muslos,
la curva de tus caderas,
tus pechos,
en la palma de mis manos
la suave dureza de tus pezones,
la caliente humedad de tu aliento,
un suspiro,
cierro mi mano y disfruto de la sensación,
siento un escalofrío.

Tu pubis,
solo me quedo ahí, quieto,
siento un palpitar y por un momento
sé que mi corazón se ha mudado del pecho

y ha encontrado acomodado en tu sexo,
siempre tu sexo.

Aparto mis manos,
las aparto de nada y de todo,
con los ojos aún cerrados juego,
con mis dedos recorro las palmas de mis manos,
lentamente,
intentando recordar en ellas
lo que mi mente hace tiempo que ha olvidado,
las acerco a mi cara y aspiro,
esperando encontrar algún resto de tu aroma,
el olor de tu cuerpo, de tu sexo,
no hallo nada.

Cierro los puños,
los aprieto hasta herirme,
intentando atrapar lo que aún queda de ti
y siento que intento capturar tan solo aire.

Abro a la vez manos y ojos y miro
y solo veo manos vacías
incapaces, también ellas, de mantener,
vivo,
tu recuerdo.

APRENDERTE

Desnuda ante mí, buscarte,
en cada poro de tu piel, en cada pliegue.

Escuchar cada nota,
sinfonía susurrada, emitida por tu cuerpo,
cada gemido, cada suspiro, cada silencio.

Acariciarte hasta que mis manos sean capaces de recordar,
en tu ausencia,
cada textura, cada reacción de tu cuerpo.

Besarte y no dejar ningún espacio en tu piel sin haber sido,
por mis labios, poseído.

Sentir en la yema de mis dedos las distintas transiciones,
tu piel, atlas perfecto de ti misma,
enredarme, perderme en tu vello,
y encontrarme contigo,
una y otra vez, en tus labios.

Mirarte con los ojos cerrados,

y cegarme, con tu deslumbrante belleza de mujer real,
al abrirlos.

Y en la madrugada, con la luz del alba,
llenarme de ti, aspirarte,
para, durante el día, olvidarte,
y volver a tener, cada noche,
el inmenso placer de volver a aprenderte,
y a mi contigo.

DULCE VIAJE

Asciendo lentamente entre tus piernas,
iniciando el camino en tus tobillos,
saboreo cada pliegue, cada curva,
dejo que me guíen tus suspiros.

Noto por fin tu mano en mi cabeza,
siento en mi lengua, fuertes, tus latidos,
me entretengo jugando con tu vello,
hasta que te deshaces como un río.

Sonrío, hago mío tu placer, tan dulce,
y disfruto entre tus muslos, tus gemidos.

IMPOTENCIA

Volver a los tebeos, ser un superhéroe,
mejor Superman que Superlópez,
y poder transformar la cruda realidad,
ser el Doctor Xavier y poder leer
lo que sientes y me escondes.

Ser un mago, un prestidigitador,
y sacar de mi chistera un conejo
que dibuje en tu rostro una sonrisa
y te haga olvidar por un momento
lo que te impide ser feliz.

Un Copperfield que haga desaparecer,
por arte de birlibirloque,
eso que te hiere y te impide
ser la mujer que sé que eres,
esa mujer que sabes que eres.

Rockefeller y cerrar para ti Times Square
y bailar claqué, Fred y Ginger,
frac y vestido de noche, almidón y pajarita,

yo que nunca he usado un traje,
disfrazado de pingüino.

Ser de verdad un poeta y poder poner en versos,
esas palabras mágicas, ese simple abracadabra,
que te haga despertar y te haga gritar al viento
lo que yo ya sé hace tiempo:
«Soy mujer, soy buena y merezco ser feliz».

PODRÍA ESCRIBIR DE OTRA COSA

Podría escribir de política,
botín de modernos bucaneros,
eterna revolución siempre pendiente,
siempre perdida.

Hablar de refugiados, de emigrantes,
pieles del color oscuro de nuestro origen,
flotando, moribundas, en un mar antaño azul y hoy rojo,
tan muerto, o más, como los cadáveres que acoge.

Del tiempo pasado, de la certidumbre de estar
más cerca del final que del principio,
de mis porqués, de mis paraqués,
del tiempo ¿perdido?

De si lo invertido en mi vida
me ha dado los rendimientos esperados,
siempre fría economía, balance miserable,
¿es realmente todo tan frío?

Y no puedo,
porque mientras me desangro azul sobre el folio blanco
solo estas tú, siempre tú,
solo tu imagen llena mi cabeza.

Las letras se arremolinan, se ubican solas,
juegan a perseguirse, a enlazarse,
formando palabras tras las que siempre estás,
de manera inexorable, tú.

POSESIÓN

Eres mi compañera,
mi amiga,
mi confidente,
mi amante,
acompañante en mis viajes,
en fin, eres tantas cosas...

pero no eres mía.

Soy tu compañero,
tu amigo,
tu confidente,
tu amante,
acompañante en tus viajes,
en fin, soy tantas cosas...

pero no soy tuyo.

Recorramos juntos el camino,
sin seguir ni ser seguido,
ni delante ni detrás,

hombro a hombro, como iguales,
y vivamos cada día
cual si no hubiera un mañana.

Ni yo tuyo, ni tú mía,
no se puede poseer lo que se ama.